

Principios de Organización de las Remesas Sociales: Migrantes en 'Comunidad' antes que Organizados por el Estado

*Eric Mercado Arias**

RESUMEN

En los grupos que han emprendido la migración internacional, principalmente del México rural, existen factores inherentes a la organización social de cada uno que le imprimen características específicas a dicho fenómeno. En algunos casos puede resaltar una variable para determinar una diferencia significativa. En este artículo me propongo exponer y analizar lo relativo al sentido de comunidad y su influencia en la migración internacional, particularmente en la manera de organizarse desde EU y sus efectos en las remesas sociales. Expongo algunos aspectos de una localidad indígena de la Mixteca Alta de Oaxaca.

PALABRAS CLAVE: comunidades transnacionales, membresía, 'comunidad', remesas sociales y relaciones Estado-migrantes.

ABSTRACT

All groups than have implemented the international migration to USA, origins of rural Mexico, imprint special characteristics to phenomena, product of the social organization each one. In some cases one variable become very important than make a significant difference. In this article I propose exposition and analyses the 'community' situation and their influence in the international migration, particularity in the organization from USA and their effects in the social remittances. I expose some aspects of the indigenous population of High Mixtec of Oaxaca, Mexico.

KEY WORD: transnational community, membership, 'community', social remittances and Estate-migrants relationship.

* Doctor en Antropología Social por El Colegio de Michoacán, A.C. (COLMICH).

INTRODUCCIÓN¹

Al considerar las peculiaridades de la historia de la migración internacional de cada localidad, principalmente del México rural, es importante indagar acerca de las causas de dichas particularidades que diferencian considerablemente el fenómeno de una localidad a otra. Algunos aspectos culturales posibilitan efectos significativos. Lo que en esta exposición se sugiere es que el sentido de comunidad –como unidad grupal basada en una serie de elementos culturales compartidos– que algunas localidades, principalmente indígenas practican, puede desencadenar en un muy peculiar envío de remesas sociales, así como la manera de organizarse para tal fin.

Los elementos culturales que propician el sentido de comunidad en un grupo social caracterizan en buena medida el tipo de relaciones de ese conjunto de personas con el Estado-Nación. Y ese tipo de relaciones con dicho ente son transportadas al plano de la migración internacional cuando esas comunidades se insertan en ese fenómeno en grado considerable.

El envío de remesas sociales tiene que ver con varios aspectos, principalmente: a) la concepción de los migrantes hacia su localidad de origen; b) unidad que mantengan o desarrollen como grupo relativamente pequeño en su lugar de origen y aun en el extranjero a través de las redes sociales; c) requerimientos sociales de infraestructura –religiosa, festiva, cívica u otra–; d) relaciones con el Estado-Nación; e) intensidad de la migración e importancia económica dentro de un grupo determinado; etc. A su vez, los puntos anteriores guardan relación con la manera de organizar las cooperaciones, los montos a recaudar y, de manera destacada, el tipo de obra en que decidan invertir.

La finalidad de este artículo es contribuir a la discusión sobre la relevancia de las remesas sociales y su perspectiva en el futuro de las economías locales, partiendo del análisis de elementos culturales que influyen de manera importante en la existencia e intensidad de las remesas sociales; debate que sigue llamando la atención tanto en la academia como en los organismos de gobierno en sus tres niveles: federal, estatal y municipal. Los primeros con la idea de estudiar el fenómeno, principalmente desde la perspectiva económica; mientras que desde el gobierno es con la finalidad de captar recursos provenientes de la migración internacional y orientarlos a obras que se supone corresponde al sector público ejecutar en su totalidad.

El grupo de estudio en cuestión es una comunidad indígena de la Mixteca Alta de Oaxaca, que incursionaron primero en la migración nacional desde

¹ La mayor parte de información aquí presentada corresponde a una investigación que se realizó en 1998; abarcando un periodo de trabajo de campo en la Mixteca Alta de Oaxaca, y otro periodo en la ciudad de Chandler, Arizona. Una parte del financiamiento para tal empresa provino de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, otra parte de MEXUS/CONACYT, y otra porción de recursos personales. Parte de la información ha sido actualizada para escribir este documento.

mediados de los cincuentas y a principios de los setentas ingresaron también al país del norte, ampliándose a varios estados tanto de México como de EU., para más tarde dejar de peregrinar y estabilizarse en ciertas localidades de ambos países.

Destaco la importancia de las redes sociales que se tejieron a lo largo de los años de experiencia en la migración, pero basadas en prácticas culturales y sociales locales, entendidas como usos y costumbres. También resalto el hecho de la independencia con que se han construido organizaciones que les han llevado a la formación de instituciones con carácter trasnacional para la defensa y protección de sus intereses varios: económicos, sociales, políticos, religiosos y por la conservación de su identidad.

Previo al desarrollo del caso, introduzco de manera general lo relativo a las causas de la migración; así como las percepciones y sus cambios sobre el fenómeno desde la academia.

LA MACROECONOMÍA Y SUS EFECTOS EN LO LOCAL

El fenómeno del desplazamiento geográfico internacional, por cuestiones de empleo, encuentra una explicación en la enorme brecha de desigualdad económica entre la población mundial; acentuada a partir de mediados de siglo XX. Al finalizar la segunda guerra mundial, el capital se caracterizó por la internacionalización de la producción como principio (Besserer, 1988), situación que ha continuado en general con esa acelerada tendencia y cuyo proceso de transformación o modernización abarca, en mayor o menor grado, a todas las naciones del mundo. Se caracteriza por la dominación de las grandes corporaciones trasnacionales, y por instituciones financieras internacionales que han incrementado su capacidad de movilidad y flexibilidad en la producción de bienes y servicios, gracias, en gran parte, a los adelantos en las telecomunicaciones; lo cual les permite realizar operaciones en, o desde, cualquier parte del mundo en cuestión de segundos y con sólo una llamada telefónica o el uso del internet, sea de manera simultánea entre las decisiones y las acciones que, tratándose de grandes capitales, tienen repercusiones mundiales: lo que ocurre en cualquier parte del mundo se puede conocer y tener efectos en todo el resto del planeta a sólo unos segundos de la decisión. A esto es lo que se conoce como globalización; a diferencia de la mundialización en que circulaban las mercancías y el capital, pero no con efectos momentáneos ni en las proporciones con que se efectúa en la actualidad; menos aun con la potencialidad de llegar a prácticamente todos los rincones del planeta, aunque sea con diferente intensidad y efectos.

La economía globalizada, por su parte, implantó un modelo de liberalismo económico, recortes de gasto social, reprivatización, reconversión industrial, fusión de capitales internacionales, etc.; trayendo como secuelas el desmoronamiento de sentimientos y valores nacionalistas, una nueva visión

de las fronteras nacionales en términos geopolíticos y económicos, la connotación y movimiento de fronteras culturales, etc.; en medio de la conformación de grandes bloques geoeconómicos y sus áreas de influencia con un nuevo orden mundial como fondo, y sus consecuentes implicaciones: alta concentración del capital, internacionalización del capital financiero, productivo y mercantil, mayor explotación de las regiones más marginadas, internacionalización de la fuerza de trabajo, los grandes capitales subordinan a la mayoría de las economías nacionales o regionales, nueva división social del trabajo (Besserer, 1988), y división de la producción a nivel mundial.

En consecuencia, se ha acentuado la diferenciación –aislamiento– para muchas microrregiones en todo el mundo: para aquellas que no han mostrado interés para los grandes capitales, su población queda al desamparo dentro de políticas neoliberales, por lo que el fenómeno de la migración ha sido una recurrente salida sin importar fronteras o distancias; siendo los países más desarrollados en el orbe –E.U.A., Francia y Alemania– que reciben a grandes cantidades de migrantes de diversas regiones del mundo, pero en mayor medida de determinadas nacionalidades –mexicanos, maghrebianos y turcos respectivamente– (Santamaría, 1994; Kearney, 1995; Withol De Wenden, 1994; Besserer, 1988, etc).

México, ante la firma del TLCAN y con sus particularidades, de pronto quedó situado ante grandes y aparentes perspectivas de desarrollo y crecimiento económico. Eso presumió el discurso político. Sin embargo, la realidad fue otra: la gran masa de mexicanos quedó en el desamparo económico producto de un crecido índice de desempleo, debido a factores como los malos manejos en la política económica interna, corrupción², o por crisis regionales o mundiales en las que juegan un papel preponderante los llamados capitales golondrinos o especulativos, tan comunes en la era de la globalización donde el más influyente capital no es el que más bienes físicos o productivos posee, sino el que más y mejor acceso a la información tiene. Sumémosle el factor de la vecindad con el país del norte, que se caracteriza por ser una de las naciones más desarrolladas, y la gran línea fronteriza que les une, o divide, dependiendo de donde se le vea. Ello ha causado en las últimas décadas un incremento acelerado de las corrientes migratorias de México hacia E.U.A. Y aunque se puede hablar de población de toda la república, existen regiones o estados que fueron los primeros que se caracterizaron por expulsar grandes cantidades de mano de obra como Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Zacatecas, (Massey, *et al*, 1991); a los que se han sumado Oaxaca, estado de México y prácticamente todos, aunque con distinta intensidad.

² Las autoridades mexicanas permitieron la importación de grandes cantidades de granos, aun cuando se estipulaba que esos productos no ingresarían libremente a México sino años más tarde. Sea que los productores mexicanos podían vender la totalidad de su producción, y sólo en caso de no cubrir la demanda nacional, se podía recurrir a la importación. (Ver Suplemento Masiosare de *La Jornada*, 18 de julio de 1999, PP. 10-11).

PERCEPCIONES SOBRE LA MIGRACIÓN

En los primeros estudios sobre migración internacional se puso énfasis en variantes que parten de visiones economicistas como la actividad económica preponderante y niveles de empleo e ingresos en las poblaciones que migraban; así como a cuestiones educativas (Massey, *et al*, 1991:31-50, etc.)

Otra característica no menos importante de este tipo de migración, reflejada en los estudios de la época, es que se trató principalmente de migración internacional de personas, antes que de grupos identificados de una localidad determinada. Dicha característica se debió a diversas peculiaridades: a) el cruce de la línea fronteriza hacia el país del norte era mucho más sencillo, menos riesgoso y poco costoso; b) la cantidad de población mexicana migrante era relativamente reducida; c) producto de lo anterior, las redes sociales en torno a la migración eran débiles y escasas; d) la disparidad económica respecto a los ingresos de la población de ambos países en el pasado no era tan importante – era menor, en México el desempleo era mínimo por el crecimiento económico que registró el país y, en general, el actuar de la población era menos 'economicista' en un ambiente más familiar y comunitario que el actual, que se caracteriza por su elevado grado de individualismo en la mayoría de grupos sociales.

En posteriores estudios apareció como factor relevante, además de lo económico, la cuestión cultural. Ello se debió principalmente a la incursión de una creciente población de prácticamente todo el ancho del territorio mexicano y, de manera sobresaliente, de población indígena a la migración nacional e internacional. Sucedió en México y Centro América con su principal destino hacia EU; y ocurrió con población del norte de África hacia Europa occidental, así como en Asia y prácticamente todo el planeta.

Para el caso particular de la migración México-EU, varios aspectos cambiaron en poco tiempo: a) mayor cantidad de población mexicana se hizo ver en el territorio de EU. en busca de empleo; b) la frontera que delimita los dos países fue cada vez más vigilada por el país del norte, limitando y dificultando con ello el flujo de personas sin documentos legales; c) creció la demanda de servicios de personas que condujeran a los migrantes de territorio mexicano hacia EU.–polleros–, incrementando con ello los costos del cruce fronterizo; d) las personas inmiscuidas en el circuito migratorio adoptaron estrategias para continuar en su peregrinar y ampliar el fenómeno a otras personas, surgiendo con ello las redes sociales; e) las redes sociales iniciaron prácticamente en el ámbito familiar y se complejizaron cada vez más, extendiéndose hacia los demás grupos de vecindad y amistad; f) las redes sociales contribuyeron a la aparición de la 'identidad grupal o étnica' como un aspecto novedoso que hizo ver no a personas, sino a importantes conjuntos de gente de localidades definidas de México, laborando y residiendo en el país del norte.

Y en el proceso de complejización de las redes sociales, desde la academia, se les describió como comunidades desterritorializadas (Canales y Montiel, 2003:223); como grupos con un origen común que habían dejado atrás un territorio y que se encontraban en tierra de otro país que no les pertenecía, porque se sentían y eran vistos como extranjeros. Pero gradualmente cada grupo migrante proveniente de cada etnia se fue reuniendo en ciudades norteamericanas, abandonando el trabajo estacional que les obligaba al nomadismo dentro del mismo país del norte: para el caso de los mixtecos de Oaxaca, llegaban a California a cosechar jitomate, luego viajaban a Florida al mismo cultivo y luego viajaban a otro estado en busca de otra cosecha. Una vez que se documentó su unidad grupal compartiendo zonas de residencia en EU, se les describió como comunidades re-territorializadas (Besserer 1999:225): habían conseguido en el extranjero un territorio donde convivir entre paisanos. Es notorio que desde la academia, antes que otorgar mayor importancia a los elementos culturales, se les ligó a la posesión o no de un territorio.

Sin embargo, las comunidades migrantes dieron muestra de que se encontraban en un territorio en el extranjero donde podían continuar 'viviendo su cultura'. Además, las redes sociales no sólo abarcaban a los grupos viviendo y laborando más allá del territorio mexicano, sino también a las localidades de origen; ante lo cual cambió su visión desde los estudios. Así, las redes sociales aparecieron ligadas a grupos de personas que compartían el mismo origen geográfico, particularmente de localidades pequeñas bien definidas. Y los elementos culturales cobraron importancia en ese tenor. Así surgió el concepto de comunidades trasnacionales; ligado a dos perspectivas en torno a su relación con el Estado-Nación.

Por una parte, Michael Kearney (1995) definió a las comunidades trasnacionales como aquellas que se consolidan más allá del Estado-Nación en momentos de debilitamiento de éste y escapan a su control, refiriendo principalmente a casos de migrantes mexicanos. Por otra parte, fueron concebidas como el proceso por el cual los migrantes, agrupados, forjan y sostienen simultáneas relaciones que enlazan las sociedades de origen y las de destino (Glick Schiller, *et al* 1992). Dichas autoras ligan este proceso al mismo de la construcción de la nación de origen de los migrantes y en la que éstos toman parte importante, ya como oposición o apoyo político o económico. Las autoras se basaron en estudios de caso con haitianos y filipinos.

Ante las dos posturas hay que resaltar que puede tratarse de situaciones diferentes, lo cual está en función de las relaciones de la comunidad migrante con su Estado-Nación: de acuerdo a la fortaleza o consolidación de dicha institución y de las políticas implementadas hacia sus migrantes una vez en el exilio económico los últimos y antes de migrar. Sea que ambas posturas no necesariamente se contraponen.

El análisis de la migración internacional como comunidades trasnacionales puso énfasis en dos importantes aspectos: el estudio de la

migración no de individuos, sino de grupos de personas que sostienen algún tipo de relaciones que los mantiene enlazados con la población –personas– y lugar de origen.³ El otro aspecto es que, aunado al anterior, toda vez que se trata de grupos de personas y no de individuos, éstos están en mejores condiciones de entablar otro tipo de relaciones con el Estado-Nación, y así lo hacen; independientemente del tipo de trato que se correspondan, pues cada grupo puede propiciar o exigir distinciones, en función de su historial y exigencias del momento, entre una diversidad de factores. También les vale su experiencia en la movilidad geográfica, en su defensa de derechos laborales y de libre circulación por el territorio mexicano, entre otros, para realizar exigencias ante el gobierno mexicano y norteamericano; adquiriendo presencia en ese ámbito de la vida.

Asimismo, el analizarlos como grupo conlleva una gran variedad de posibilidades y, en consecuencia, una multiplicidad de comportamientos grupales tanto al interior como en sus relaciones con entes como el gobierno federal, gobiernos estatales y municipales, empleadores y la sociedad vecina de ambos países, entre otros. En este sentido, los aspectos culturales juegan un papel preponderante.

Lo que aquí interesa resaltar es lo relativo a los aspectos culturales que dan pie a la formación o mantenimiento del sentido de unidad grupal.⁴ Sin embargo, el grado de integridad de cada ‘comunidad’ ha estado en función de los elementos culturales que cada localidad posea en su origen y logren retener una vez insertos en la migración. En términos de ‘economía comunitaria’, este aspecto ha sido fundamental en la implementación de lo que se ha llamado remesas sociales.

REMESAS SOCIALES: MIGRANTES EN COMUNIDAD ANTES QUE ORGANIZADOS POR EL ESTADO

Las remesas producto de la migración han sido tema de una nutrida discusión desde la academia y el sector público debido a los cuantiosos montos que año con año se incrementan considerablemente. Primero se discutió intensamente acerca de su importancia en la economía familiar. Luego la discusión se centró en la importancia de tales ingresos para las localidades y sus efectos en el desarrollo regional. Surgieron dos posturas que se polarizaron: quines de manera optimista afirman que ese tipo de ingresos tendrá un efecto positivo al detonar el desarrollo económico toda vez que no sólo fomentan el consumo en general, sino que promueven la inversión y el empleo a nivel local. La otra postura sostiene que es insignificante esa contribución porque casi todos esos ingresos

³ Aquí refiero a dos tipos de relación: social y física; sea con las personas de la localidad de origen, y con el ambiente físico donde crecieron.

⁴ En algunos casos pueden emplearse como sinónimos los conceptos de membresía, identidad o, en términos weberianos, comunidad.

son destinados a consumo familiar y no generan inversión ni empleos; y las obras comunitarias que realizan los migrantes son irrelevantes en esos aspectos (La discusión se puede ver en varios textos, por ejemplo: García Zamora, 2003; López, Castro, 2003; Papail, Jean y Arroyo Alejandro, 2004; Aguirre Ochoa y Hugo Pedraza, 2004, etc.)

Asimismo, las estadísticas a las que recurren ambos grupos indican parcialidades de la realidad. Son incapaces, en general, de indicar tendencias bien definidas. Por otra parte, desconocemos la proporción de una problemática económica si los millones de mexicanos sin empleo o un sueldo adecuado no recurrieran a la migración y se quedarán en nuestro país, sin una fuente de ingresos para sus familias y, de manera incidente, la cantidad de bienes y servicios que se dejarían de producir y comercializar en México. La falta de esa importante cantidad de remesas desencadenaría en mayor pobreza, más delincuencia y actividades ilícitas, vulnerabilidad social y política. Bajo esta visión, resulta vano discutir la importancia económica en general de las remesas familiares producto de la migración.

Año	Remesas	Petróleo	Agropecuario
1982	1,400	—	—
91	2,660	8,166	2,373
95	3,673	8,423	4,016
2000	6,572	16,382	4,217
01	8,895.3	12,779	3,903
02	9,814.4	14,759	3,866
03	13,265.5	18,498	4,664
04	16,612.8	23,534	5,344
05	20,034.9	31,891	6,008
06	23,053.8	39,022	6,853

Fuente: Elaborado con datos del informe anual del Banco de México, INEGI, Indicadores Económicos, México, 2001. A partir del 2001, datos de Banxico, Informes anuales correspondientes, en internet.

En este apartado expondré algunos ejemplos de remesas sociales en las que el gobierno no ha estado presente en ningún momento. Introduciré algunos elementos de la cultura de los migrantes de Santa Cruz Mixtepec, municipio de San Juan Mixtepec, distrito de Juxtahuaca. Se trata de indígenas de la Mixteca Alta de Oaxaca; región donde los recursos naturales son escasos: la tierra para cultivo existe en muy poca cantidad, tanto de riego como de temporal, al grado que la mayoría de familias poseen una superficie no mayor a la que les provee sólo el sustento de maíz y en pocos casos algunas hortalizas.

No hay quien acapare tierra para cultivo sino en unas tres hectáreas y el resto de superficie es comunal. El agua para el limitado riego la disponen de un arroyo pero carecen de otros elementos para un mayor aprovechamiento.

Trasladarse en vehículo automotor a la ciudad más cercana, Tlaxiaco, les lleva un mínimo de tres horas por difícil y riesgoso camino de terracería que cruza la caprichosa montaña.⁵ El bosque es relativamente escaso debido a la erosión de la tierra, poca fertilidad y una plaga que les invadió en años recientes. Además, llevar productos pesados a la ciudad les resulta costoso por la distancia, el tiempo y, sobre todo, el gran riesgo que significa trasladarse por esa vía⁶.

Santa Cruz Mixtepec es una localidad con categoría de agencia municipal. Su lengua es el mixteco y la mayoría de mujeres hasta hace pocos años eran monolingües; no así los hombres que al buscar trabajo y vender sus productos en las localidades vecinas o ciudades han tenido más contacto con gente de habla castellana. Se integraron a la migración nacional desde mediados de los cincuentas, después que decayera la producción de antimonio en una mina que se localizó en esa área.

La reducción en la producción de antimonio coincidió con la baja en la demanda. Eso se debió a la culminación de la segunda guerra mundial. El producto se exportaba a EU., donde era usado para la producción de equipo bélico. Puesto que son tierras comunales donde se hallaba el mineral, todos tenían derecho a extraer producto, que vendían a un acaparador foráneo que acudía a la zona. Sin duda el historial de la mina refleja con claridad las repercusiones de lo global en lo local; expuesto en un apartado anterior.

Ante la falta de recursos naturales y de fuentes de empleo en la zona, la población recurrió a la migración nacional, yendo primero a los estados vecinos y luego hacia los estados del noroeste mexicano. A principios de los setentas incursionaron en la migración internacional, entrando por California. Y en la medida que fueron extendiéndose por más estados del oeste norteamericano fueron dejando los estados del sur de México.

Según la tabla 2, cada periodo nos muestra una caracterización definida de los destinos que este grupo étnico fue abarcando en su peregrinar. Resalta, además de la intensidad, el rumbo por el país del norte en su recorrido: no viajaron a lugares desconocidos y alejados, sino a estados vecinos donde laboraban; salvo en su paso del sur al noroeste mexicano. Lo anterior es un indicativo de que la migración internacional se amplió por otros estados pero seguían ocupando los anteriores territorios. Es, asimismo, signo de que las redes sociales estaban funcionando dentro de la comunidad, dentro de un

⁵ Actualmente se está pavimentando la vía, presentando un avance de 10 km.; lo que ha disminuido significativamente el tiempo de recorrido en un 20 % aproximadamente.

⁶ La vía contiene pendientes muy pronunciadas y curvas demasiado cerradas en las que un vehículo mayor encuentra problemas para circular. Y en temporada de lluvias el riesgo aumenta.

Tabla 2
Destinos por periodos de la migración mixteca

Destino	G O	D F	V E	C H	O A	S I	S O	M I	C A	B C	B C	A Z	C O	U T	O R	W A	N V	M N	I W	O H	M I	N Y	V A	N C	A L	F L	N M	M E	
Período																													
56-60	x	x							x																				3
61-65	x	x	x	x		x	x			x																			7
66-70		x	x	x	x	x	x	x																					7
71-75		x		x	x	x	x		x	x	x	x	x	x	x														12
76-80		x		x		x	x		x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x										15
81-85					x	x	x		x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x										15
86-90		x			x	x	x		x	x		x	x	x	x				x	x	x	x	x	x	x	x			18
91-95					x				x			x	x	x												x	x		8
96-00					x				x	x		x	x	x								x		x		x			10

* Las abreviaturas usadas para referir a los estados son: EU. Estados Unidos de Norteamérica; Gro. Guerrero; DF, Distrito Federal; Ver. Veracruz; Chia. Chiapas; Oax. Oaxaca; Sin. Sinaloa; Son. Sonora; Mich. Michoacán; Ca. California; BCN. Baja California Norte; BCS. Baja California Sur; Az. Arizona; Co. Colorado; Ut. Utha; Or. Oregon; Wa. Washington; Nv. Nevada; Mn. Montana; IW. Iowa; Oh. Ohio; Mi. Michigan; Ny. Nueva York; Va. Virginia; Nc. Norte Carolina; Al. Alabama; Fl. Florida; Nm. Nuevo Mexico; Mex. Estado de México.

** Los números de la última columna no indican el número de eventos, sino el total de destinos por período.

grupo que se identifica y que, hoy sabemos, ha llevado consigo su cultura, el conjunto de sus tradiciones: fiestas, baile, vestimenta, religión, alimentos, creencias, lengua, etc.⁷

También resalta otro hecho importante: a principios de los noventas la etnia en el extranjero dejó de trabajar en muchos estados y se re-unió a laborar en menos lugares: de 18 destinos que ocupaban a finales de los ochentas, para la primera mitad de la siguiente década sólo ocuparon 8, y 10 en la segunda mitad, según datos de la tabla. Este aspecto guarda relación con otros factores: a) la experiencia en la migración les permitió conocer más lugares, tipos de labores e ingresos, lo que les valió para elegir los mejores sitios de trabajo para sedentarizarse antes que viajar por varios estados “siguiendo las cosechas”; b) bajo la premisa de que en su lugar de origen no se esperaban mejorías en

⁷ Entre los mixtecos, así como entre otros grupos étnicos, existen conjuntos musicales que amenizan sus fiestas en el país del norte. Los mixtecos tocan y bailan chilenas –música y baile tradicional de esta etnia– como lo hacen en su tierra natal. Diversos autores han tratado otros aspectos al estudiar principalmente cuestiones de identidad. Véase por ejemplo: ANGUIANO, Téllez y Miguel HERNÁNDEZ (eds.), 2002, entre otros.

cuanto a fuentes de empleo ni otra manera significativa de obtener ingresos, vislumbraron la migración como una actividad de mediano plazo, que les permitiera laborar en tanto tuviesen hijos dependientes o mientras les proporcionaban educación; c) aunado a los elevados costos, riesgos y demás complicaciones para cruzar la frontera, optaron por quedarse por periodos más largos en el Norte; d) con la idea de no abandonar por periodos largos a sus familias y ante las circunstancias, muchos decidieron llevar a sus familias al país del norte.

Adicionalmente, una porción de mixtecos que incursionaron en la migración desde los ochentas o antes, pudo adquirir documentos legales para laborar, acogidos por la ley Simpson-Rodino/IRCA (Immigration Reform Control Act) de 1986. Gradualmente fueron tramitando documentos para el resto de la familia. De ese modo es que pudieron cruzar la frontera sin mayores dificultades; aunque siguieron existiendo personas que llevaron a sus familias en su peregrinar y no regresaron en varios años a su comunidad, otros que aprendieron a cruzar la frontera de manera ilegal por sí solos y no solicitaron documentos porque no les acarrea inconvenientes continuar del mismo modo; y quienes con documentos viajaron sin familia y emprendían el viaje de ida y regreso cada año. En conjunto con otros aspectos, esto contribuyó a la construcción de redes sociales que les permitieran continuar en contacto con su familia y con el resto de personas de la comunidad, ya para asuntos familiares, comunales, para insertarse en la migración, conseguir recursos monetarios para trasladarse y cruzar la frontera, para conseguir empleo y otros.

En tal grado de desarrollo de las redes sociales y con significativos ingresos económicos de la migración internacional, desde el extranjero requirieron de comunicación más rápida, directa y eficiente con sus familias en su lugar de origen; pues sólo contaban con telégrafo en la cabecera municipal.⁸ Las principales razones para la comunicación distinta al telégrafo fue el aviso de envió de remesas y el conocimiento del estado de cosas de las familias y de la localidad en general. Fue así que surgió, producto de una exigencia colectiva, la idea de coleccionar recursos monetarios para su localidad, Santa Cruz Mixtepec y solicitar en compra a la compañía Teléfonos de México dos líneas telefónicas para la comunidad.

Mediante cooperación voluntaria de 30 dólares, reunieron una cantidad de dinero desde Santa María, California a principios de los noventas. En esa región se encontraba laborando la mayoría de migrantes oriundos de Santa Cruz Mixtepec. Y una vez que se presentaron ante la compañía de teléfonos, ésta les notificó que llevaría a cabo el estudio e instalaría las líneas telefónicas sin costo para ellos; sólo debían contar con un espacio adecuado para la caseta y una persona para atender.

⁸ El telégrafo no les era muy útil para la comunicación puesto que muchas personas, principalmente las de mayor edad y las mujeres, no hablaban castellano, menos aun leerlo. Por otra parte, varias comunidades se localizan a varios kilómetros de distancia de la cabecera municipal, por lo que los mensajes se retrazaban aun más.

Respecto al dinero reunido, optaron por no regresarlo a los cooperadores y un pequeño grupo sugirió que con ese monto iniciaran la construcción de un auditorio, un espacio público que fuera de utilidad para toda la comunidad y multiusos: espacio para mercado de productos, mercado de comidas, cancha para torneos de baloncesto, gradas para espectadores, templete, salón para bailes, festividades públicas, fiestas privadas, eventos comunales, etc. Así inició un ambicioso proyecto de inversión de remesas sociales que se ha llevado a cabo cada año en una localidad que para fines de milenio contaba con aproximadamente 610 habitantes en 130 familias, aumentando las cuotas de 30 a 50, 80 y 100 dll. por persona en California, lugar donde se empezaron reuniendo los fondos a través de un comité que no sólo recababa las cooperaciones, sino que debía trasladarse a fin de año al lugar de origen para aplicar los recursos; con funciones de un año de duración. El estatus migratorio no importaba y se incluían mujeres tanto para cooperar como para formar parte del comité de tres personas que se comprometían a permanecer en la localidad oaxaqueña hasta que los recursos fueran aplicados en su totalidad. Los gastos de viaje del comité, incluidos cuantiosos gastos para el cruce de la frontera, para el caso de los indocumentados, también corrieron por cuenta de cada uno de los integrantes. De regreso a California exponían su informe, los avances de la obra y costos. Ahí se renovaba el comité para el siguiente año. A poco tiempo de iniciar con el proyecto, los radicados en Chandler, Arizona acordaron cooperar para la misma causa y se formó un comité alterno, aunque sólo para compilar las cooperaciones, que enviaba a California, pues el comité de este estado se encargaba de contratar y supervisar los trabajos una vez recabadas las contribuciones. Después de algunos años invitaron a los radicados en otros estados para que colaboraran para la misma causa. Este tipo de cooperación no es de carácter obligatorio porque no implica sanciones legales el no hacerlo, sólo se trata de una obligación moral hacia la comunidad, reflejo de pertenencia; sin embargo, existen ciertas presiones de algunos miembros para aumentar el número de colaboradores. 70 personas cooperaban en California y 60 en Chandler Arizona en el año 1999.⁹

El sentido de membresía es muy importante para esta etnia. Especialmente en este comité o a través de él se nota una re-integración de algunos miembros de la comunidad, dándose el caso de gente que se ausentó durante 18 años de la localidad de origen, cuando eran niños o jóvenes, y volvieron no sólo en las listas de los participantes, sino también en el comité que debía quedarse en Santa Cruz por meses hasta que el dinero o lo planeado del trabajo se terminara.

La construcción del auditorio se efectuó en un terreno del que disponía la comunidad y fue donado para tales fines. Su área útil es de aproximadamente

⁹ Para el año 2007 la distribución de la población santacruzeca en el país del norte se mantiene sin grandes cambios.

1850 m² y en el año 2002 fue inaugurado¹⁰. Y un uso que no tenían contemplado de inicio es que en este lugar se empezaron a llevar a cabo las reuniones no sólo de la comunidad santacruzeca, sino del municipio, reuniones de acuerdo a la Ley de Usos y Costumbres que prevalece en esa región. La edificación del auditorio en la comunidad de Santa Cruz Mixtepec con remesas sociales no ha sido la única aportación de aquellos migrantes.

Considerando las remesas sociales como los diversos actos de reforzamiento de membresía de la población migrante con su comunidad de origen, éstas se traducen no sólo en envíos de dinero para obras sociales, sino también en gestiones que desde el extranjero se puedan llevar a cabo y con el mismo fin. Podemos clasificar como directas las que son voluntarias, organizadas y colectados sus fondos en E.U a través de algún comité, y sólo participan los migrantes que se encuentran laborando en el país anfitrión. Es el caso del auditorio, antes descrito. Como remesas indirectas podemos agrupar aquellas en las que media la gestión ante alguna institución u organismo que transfiere recursos para beneficio social a la comunidad de origen. Se trata de remesas en forma de gestiones transnacionalizadas. Citaré un ejemplo que sucedió entre la misma comunidad migrante de Santa Cruz Mixtepec.

En alguna localidad de California, un migrante comentó a un santacruzeco: “qué bueno que ustedes ya tienen canales de agua para riego revestidos. Lo dice en el informe del gobernador de Oaxaca. – Bueno fuera”, respondió el elogiado.

A lo anterior hay que agregar que los mixtecos se han caracterizado por su participación en organizaciones que defienden los derechos de los migrantes, ya en lo laboral o en lo humano. Y en ese contexto es que sucedió la conversación sobre el canal de riego.

Se propuso la investigación de aquel dato con la ayuda del Comité Cívico Popular Mixteco –CCPM– con oficina en San Diego¹¹, y a través del consulado mexicano se exigió el esclarecimiento de aquella supuesta erogación del gobierno de Oaxaca; dando como resultado el pronto envío, por parte de aquel gobierno, de 14 ton. de cemento y algunas varillas para el revestimiento del canal. Sobre la supuesta obra, conocida sólo en los informes del gobernador, la población de Santa Cruz no estaba enterada ni había solicitado apoyo de ese tipo.

En la comunidad de Santa Cruz existe otro tipo de remesas sociales, que podemos considerar, por el origen de los recursos, como mixtas. Son

¹⁰ No se instalaron los puestos para mercado de productos y comida que estaban previstos; sólo cancha de baloncesto, templete para eventos, y gradas. En el exterior se construyeron baños ‘ecológicos’ y el mercado fue construido en las afueras, aunque no tuvieron éxito en esta construcción.

¹¹ Pude documentar la participación de mixtecos de Santa Cruz también en el Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán MECHA, y en la Asociación Cívica Benito Juárez ACBJ en EU.

cooperaciones de carácter obligatorio, por unidad doméstica—si ésta radica en la comunidad de origen o la de destino—, por contribuyente,¹² y por migrante—siempre y cuando en esos momentos labore en el país del norte y su familia se localice en Santa Cruz. Para este tipo de remesas el origen inmediato del dinero puede ser de la misma localidad oaxaqueña, por envíos de algún lugar de la República Mexicana, o procedente de remesas internacionales; y las obras son planeadas, acordadas y supervisadas en Santa Cruz y por personas que ahí radiquen. Describiré una que actualmente se realiza en esta comunidad.

Después de terminar con las cooperaciones para el auditorio, que les llevó 10 años, realizaron los migrantes otras obras menores en monto. Pero en el año 2004 decidieron iniciar aportaciones para construir una parroquia totalmente nueva¹³. Sin embargo, esta idea fue compartida no sólo por los migrantes, sino por la totalidad de la población; de tal modo que toda la comunidad, mirante o no, estuvo dispuesta a contribuir para semejante obra. Adicionalmente, la coordinación del proyecto se encomendó a las autoridades locales, sea al agente municipal y demás personal, que tienen funciones de un año.

Acordaron cooperar de manera diferenciada, pero no a voluntad personal: los migrantes de cada estado del país del norte acordaron, cada grupo por su cuenta, el monto de lo que aportarían por persona; cantidades que son distintas para cada estado. Sea que todos los de California aportan por igual, pero distinto a los que se ubican en Chicago. Asimismo, cada migrante coopera con cantidades superiores a las que aporta una familia o contribuyente que no migra. También existen envíos de dinero procedentes de Sinaloa, Sonora, Baja California y otros estados mexicanos, que se agregan en dos modalidades a las cooperaciones para la parroquia: como envíos a sus familias para que éstas cubran sus cooperaciones correspondientes, y como envíos de familias santacruceñas radicadas en otras ciudades¹⁴.

Cabe señalar que los santacruceños se enteraron de la existencia de programas compartidos con los gobiernos para la construcción de obras comunitarias. Pero por el tipo de obra, con fines religiosos, no consiguieron el apoyo. Aun así, no les importó mayormente el cuantioso monto total de la obra y decidieron edificarla, lo que concluirá, según calculan, el próximo año.

¹² En 1998 la lista de contribuyentes sumaba 295 distribuidos en 3 secciones que es como se divide y organiza la comunidad. Contribuyente son todos los hombres casados o cualquiera con propiedades en la localidad (hombres, mujeres con hijos y sin esposo); no es tan rígido ni puntual el concepto en la práctica.

¹³ La anterior parroquia era pequeña, antigua y con pocas remodelaciones. Por otra parte, a finales del milenio que terminó, no había persona en ese lugar que se declarara de religión distinta a la católica, no obstante que ahí permaneció personal del Instituto Lingüístico de Verano por varios años y les incitó a cambiar al protestantismo. Más bien personas de otras localidades vecinas si aceptaron el cambio de religión.

¹⁴ La obra, adjudicada a un contratista de más allá de la localidad, tiene un costo de que asciende a tres millones de pesos. Se construye con cantera labrada.

Otro ejemplo de gestiones de los migrantes en la comunidad referida es la instauración de una institución financiera en su propia localidad. Se trata del Fondo Binacional Mixteco SCRL, que en 1998, junto con otras 11 organizaciones binacionales, firmaron un contrato de fideicomiso con Banamex,¹⁵ cuya finalidad –del Fondo– es hacer las funciones de un banco con sede en Santa Cruz Mixtepec: recibir envíos monetarios desde las localidades de destino de los migrantes, compra venta de dólares, préstamos con bajos intereses a los miembros de la comunidad para proyectos productivos, préstamos para imprevistos o gastos de viaje para emprender la migración, apertura de cuentas de ahorro e inversiones, pago de servicio telefónico, etc. El interés de los santacruzanos por participar en esta organización tiene su fundamento en un comité de ahorro que administraba dinero de la comunidad, prestando con bajos intereses, básicamente a los que no tenían dinero para viajar al norte. Así se incrementó el monto al paso de los años. La otra parte importante para la consolidación de esta institución financiera la constituye la experiencia y actividad de los migrantes de Santa Cruz en varias organizaciones binacionales con carácter independiente (Zabin, 1992:19-20; Besserer, 1993:5; Cruz, 1999)

REFLEXIONES FINALES

Una vez expuesto el caso de los migrantes de Santa Cruz mixtepec y su manera de organizar remesas sociales, cabe enfatizar en los aspectos culturales propios del grupo en cuestión y su estrecha relación y compromisos asumidos hacia su comunidad de origen vía las colaboraciones colectivas en dólares. Es posible analizar esa disposición desde el concepto de membresía. Sin embargo, para el análisis de éste concepto es también preciso recurrir a los elementos culturales que caracterizan a las personas de una localidad determinada y que guardan relación con el sentido de pertenencia a un grupo.

Asimismo, la membresía a un grupo social y en términos culturales, como aquí la referimos, se adquiere por dos principales vías: por nacimiento y por residencia. Y en función de las prácticas culturales locales es que se cultiva: mediante cooperaciones monetarias o en especie, colaboraciones en trabajo, ocupando cargos públicos, aportando ideas para beneficio social, con la simple residencia y pago de servicios, compartiendo lenguaje y otras tradiciones cívicas y religiosas, con la acreditación de propiedades, etc. Esto significa que al interior de cada grupo social la membresía se exige en función de las prácticas culturales locales.

¹⁵ En el documento aparecen las siguientes organizaciones: Centro de Desarrollo Regional Indígena CEDRI, Fondo Binacional Mixteco SCRL, Organización Regional Oaxaqueña Oro, Fondo Indígena Oaxaqueño Binacional FIOB, Mesa Directiva de San Miguel Cajonos, Organización Nueva Esperanza, Mesa Directiva de Yanhuitlán, Mesa Directiva de Quiavini, Asociación Cívica Benito Juárez ACBJ, Red Internacional de Indígenas Oaxaqueños RIIO, Organización Unidad Mixteca Oaxaqueña y Mesa Directiva de Santa María Tindú. Fuente: copia de borrador del documento.

De ese modo, la membresía de una persona a un grupo social puede variar en intensidad. Y es de acuerdo a esa intensidad que, a propósito de las remesas sociales, se pueden reunir o no y en cantidades y frecuencia determinadas. En otras palabras, se precisa el estudio de la membresía como una práctica cotidiana antes que como un discurso personal que sólo conlleve principios aislados de territorialidad, nacimiento o residencia. Porque podemos apelar a otro tipo de membresía que refiere más a cuestiones político-jurídicas. Es el caso cuando se posee una propiedad y se tiene que aportar alguna cooperación para determinados servicios, cuyo monto no es determinado por el contribuyente, sino por alguna autoridad. Y en ese caso se podrá pensar en sanciones legales.

Contrariamente, entre la población de Santa Cruz hay quienes no tienen propiedades en la localidad de origen y aun así se sienten con algún tipo de obligación personal de contribuir para su comunidad vía las remesas sociales o algún otro encargo como el ocupar un puesto para el que haya sido electo en reunión comunal. Porque cada año la comunidad se reúne para elegir a las nuevas autoridades; entre las que eligen la mayoría de las veces a personas que se encuentran ausentes, incluso algunas que han dejado de visitar Santa Cruz por varios años. Es una manera de reintegrarlos a su comunidad de origen, mediante la práctica de la membresía.

Reflexionar en torno al papel de la membresía entre los migrantes y su disposición a reunir remesas sociales nos puede conducir a cuestiones como: a) en qué medida el atender la membresía como práctica nos posibilita vislumbrar posibles remesas sociales en una población determinada; b) en qué medida el historial de la migración de una población puede contribuir a esperar o no remesas sociales; c) en qué medida el tipo de relaciones Estado-migrantes es un reflejo de las relaciones Estado-comunidad de origen; sea antes de que migren. Atendiendo el último punto, a un tipo de relaciones de paternidad, por parte del Estado, corresponderá un similar tipo de relaciones con los migrantes o, en todo caso, de indiferencia.

Por ejemplo, en la mayoría de localidades de Tierra Caliente de Michoacán, particularmente del municipio de Parácuaro, se tenía como obligación hacerse cargo del arreglo de caminos vecinales y de las calles de su poblado. Convocaban y acordaban fechas para los trabajos. Pero a principios de la década de los noventa los gobiernos estatal y municipales, con la finalidad primera de atraer o mantener votos para el partido en el gobierno, les hicieron la tarea de arreglar caminos, entre otras actividades. De ese modo, la población dejó de sentir como obligación propia las labores referidas y, años después que el gobierno municipal les requiere para cooperaciones monetarias o en trabajo con el fin de arreglar caminos o calles, se niegan a realizarlo porque lo consideran como obligación del gobierno¹⁶. La explicación a lo anterior es que en tanto el

¹⁶ Investigación realizada en la parte norte del municipio de Parácuaro en 1994.

gobierno asuma funciones que eran propias de la comunidad, ésta se desentiende, se fomenta el individualismo y cambia en mucho las prácticas sociales locales y culturales; se reduce la esfera de lo privado a costa de ampliar lo público.

Bajo esta lógica, las relaciones del Estado-Nación con las comunidades transnacionales o los grupos de migrantes es un aspecto de suma importancia. Si consideramos que: a) existen diferencias significativas en términos culturales en cada uno de los grupos migrantes, b) cuentan con un historial muy particular de la migración y; c) las relaciones Estado-migrantes generalmente es un reflejo de las relaciones Estado-comunidad antes de la migración; entonces entenderemos que cada grupo de migrantes tiene una concepción distinta de lo que significan las remesas sociales y las prioridades en las que se destinen.

En tal caso, los esfuerzos de los gobiernos locales se deben preocupar por indagar aspectos a los que hemos referido en este documento, con la finalidad de promover la inversión en conjunto con los migrantes, ya sea en obras sociales o, mejor aun, en proyectos productivos; antes de continuar intentando, de parte de los gobiernos, políticas igualitarias para todos los grupos sociales.

Por otra parte, desde la perspectiva económica, podemos entender las remesas sociales como una estrategia contra la globalización, que adoptan los migrantes para mejorar lo local con lo que se le arrebató a la economía global. Desde la perspectiva cultural, podemos entender las remesas sociales como una estrategia de los migrantes para mantener y, en ocasiones, para reintegrar la membresía a sus localidades de origen. Si bien se puede analizar lo económico y lo cultural por separado, en la concepción de los migrantes no hay tal división; hay casos en los que con claridad se nota que económicamente no es viable una acción determinada por parte de una persona, pero la realizan, atendiendo primeramente con el cumplimiento de la membresía, en términos culturales como se ha hecho referencia aquí.

REFERENCIAS

- AGUIRRE, Ochoa y PEDRAZA Rendón (coords.), 2004, *Migración internacional y remesas en México*, Morelia, ININEE/UMSNH.
- ANGUIANO, María Eugenia y Miguel HERNÁNDEZ (eds.), 2002, *Migración internacional e identidades cambiantes*, Zamora, El Colegio de Michoacán/ El Colegio de la Frontera Norte.
- BESSERER, Federico, 1988, *Nna chca ndavi: internacionalización de la fuerza de trabajo y conciencia de clase en la comunidad mixteca migrante de San Juan Mixtepec; análisis de la historia de vida de Moisés Cruz*, tesis de licenciatura, México, UAM-I.
- 1993, “Los mixtecos en el campo global de producción de vegetales y significados”, ponencia presentada en el ICASE en la sesión Cultura campesina y economía global en la cd. de México el 3 de agosto.
- 1999, “Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional” en Gail Mummert (ed.), *Fronteras Fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán.
- CANALES, Alejandro e Israel MONTIEL Armas, 2003, “Vivir del Dólar: Hogares, Remesas y migración” en Gustavo LOPEZ Castro *et al* (eds.), *Diáspora michoacana*. Zamora, El Colegio de Michoacán.
- CLARCK, Víctor, 1989, “Los mixtecos en la frontera”, *cuadernos de ciencias sociales n. 10*, UABC/ Instituto de Investigaciones Sociales.
- CRUZ, Moisés, 1999, “El otro lado” en Gail Mummert (ed.), *Fronteras Fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán.
- GARCÍA, Zamora Rodolfo, 2003, *Migración, remesas y desarrollo local*, Zacatecas, UAZ.
- GARDUÑO, Everardo, *et. al.*, 1989, *Mixtecos En Baja California: El Caso De San Quintín*, México, UABC.
- GLICK SCHILLER, Nina, Linda BASCH y Cristina BLANC-SZANTON, 1992, “Transnationalism: a new analytic framework for understanding migration” en Nina GLICK SCHILLER, Linda BASCH y Cristina BLANC-SZANTON (eds.), *Toward a transnational perspective on migration; race, class, ethnicity and nationalism reconsidered*, New York: Annals of the New York Academy of Science, Vol. 645, pp. 1-24.
- GOLDRING, Luin, 1999, “El Estado mexicano y las organizaciones transmigrantes: ¿reconfigurando la nación y relaciones entre Estado y sociedad civil?” en Gail Mummert (ed.), *Fronteras Fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán.
- GUIDÍ, Martha, 1994, *Estigma Y Prestigio: La Tradición De Migrar En San Juan Mixtepec*, tesis, ENAH, México.
- KEARNEY, Michael, 1986, “From the invisible hand to the visible feet. Anthropological studies in migration and development” UC, Riverside.

- 1995, “The effects of transnational culture, economy and migration on mixtec identity in oaxacalifornia”, in Peter Smith et. al. (eds), *The Bubbling Cauldron, Race, Ethnicity And The Urban Crisis*, U. of Minnesota Press, Minneapolis.
- 1996, “La migración y la formación de regiones autónomas y pluriétnicas en Oaxaca”, en *Coloquio sobre Derechos Indígenas*, instituto oaxaqueño de las culturas-fondo estatal para la cultura y las artes, Oax. México.
- LÓPEZ, Castro Gustavo, et al. (eds.), 2003, *Díáspora michoacana*, Zamora, El Colegio de Michoacán.
- MASSEY, Douglas, Rafael ALARCÓN, Jorge DURAND y Humberto GONZÁLEZ, 1991, *Los ausentes: El proceso social de la migración internacional en el Occidente de México*, México, Alianza ed.
- PAPAIL, Jean y Jesús ARROYO, 2004, *Los dólares de la migración*, U de Guadalajara/Institut de reserche pour le développement profmex/casa Juan Pablos.
- SANTAMARÍA, Arturo, 1994, *La política entre México Y Aztlan: relaciones chicano-mexicanas*, México, UA Sinaloa/ EOP California State University.
- SMITH, Robert, 1993, “De-territorialized nation building: transnational migrants and reimagination of political community by sending states”, occasional paper, n. 47, NY, center for Latin American and Caribbean Studies, UNY.
- 1994, “*Los ausentes siempre presentes*” *The imagining, making and politics of a transnational community between Tlaxcala, México and New York city*, tesis de doctorado, Columbia University.
- SOYSAL, Yasemin, 1998, “Toward a postnational model of membership” en Shafir (ed.), *The citizenship debates*, University of Minnesota Press.
- WITHOL DE WENDEN, Catherine, 1994, “Cultural mediators between France and Maghreb: a transnational bridge between immigrants, new actors and Maghreb”, ponencia presentada en el simposio Transnationalism, Nation-State building and culture, hotel Mijas, España.
- ZABIN, Carol, 1992, “Mixtec migrants framewokers in California agriculture: a dialogue among mixtec leader, research and farm labor advocates, working group on farm labor and rural poverty working, paper n. 9, Davis, California Institute for rural studies.